

Año IX.

Agosto de 1893.

Núm. 6.

El Rosal Florido

REVISTA RELIGIOSA, MENSUAL,

BAJO LA DIRECCION DE

D. GERVASIO SERRAT, Pbro.

EN HONOR Y GLORIA DE LA

INMACULADA CONCEPCION

para promover el culto de Nuestra Señora de Lourdes,
enseñar y ordenar el Rosario-Viviente.

Aprobado

é indul-
genciado

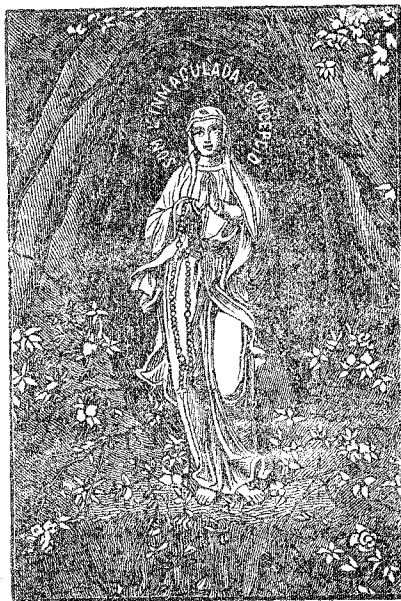
por

Gregorio

XVI

en

1832.



Confir-
mado y
recomen-
dado
por la
SMA. VIRGEN
en sus
aparicio-
nes de
Lourdes,
año
1858

Con permiso de la Autoridad eclesiástica.

Direccion y Administracion: en Romanyá de Ampurdá.

Sumario de este número.

Salterio mariano.—Doña Blanca y S. Luis.—Estudios sobre la Sma. Virgen.—Santo del mes.—*Varietades*: Cartas de intimidad.—Apuntes para una novena.—La Transfiguracion del Señor.—Santiguar á la moda.—Una visita al Santuario de Lourdes Catalan.—La fiesta de la caballeria en España.—A Maria.—A la Virgen, (poesias) Para los devotos de Maria Inmaculada en Lourdes Catalán.—*Noticias consoladoras y edificantes.*

NECROLOGIA.

Rogamos á nuestros suscritores y asociados al Rosario-Viviente, tengan á bien aplicar la decena del Rosario, que les corresponde rezar segun los estatutos de la Asociacion, y se acuerden en sus oraciones de las almas de los difuntos que á continuacion se expresan, en sufragio de cuyas almas aplicamos la Misa en los dias 1, 2 y siguientes.

D.^a Esperanza Donay y D.^a Cármen Rovira: S. Felio de Pallarols.—D. Nicanor Lopez: Orisco.—D.^a Dolores Espinosa: Lebrija.—D.^a Dolores Fenfreda: Vich.—D.^a Antonia Rius: Fuliola.—D.^a Margarita Terradas y D.^a Manuela Terradas: Gerona.—D. José Cabañas: Olot.—D.^a Antonia Mut: Castellon de la Plana.—D. Pedro Espon: D.^a Teresa Pellicer y D.^a Maria Vaquer: Ripoll.

R. I. P.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA.

D.^a F. A., Lebrija: recibido óbolos, notado difunta, cambiado nombre.—D.^a B. L., Orisco: recibido óbolo, notado difunta, cambiado nombre.—D.^a C. G., S. Fernando: recibido óbolo, cambiados nombres.—D.^a R. G., Le-

EL ROSAL FLORIDO.

Salterio Mariano.

Oh Señora, dije yo en mi corazon: velaré sobre mi conducta: cuando por vuestro respeto dada me sea la gracia de Cristo.

Derritió mi corazon vuestra dulzura: inflamáronse con vuestro amor mis entrañas.

Oid benigna mi oracion y mi súplica, oh Señora, y desfallezcan mis enemigos.

Desde lo alto de vuestro trono en el cielo compadeceos de mí: y no permitais sea yo conturbado en este valle de miserias.

Preservadme de caer en pecado: y en mi última hora asístame vuestra gracia.

DOÑA BLANCA Y S. LUIS.

Doña Blanca, infanta de España, hija del Rey de Castilla D. Alfonso VIII era Esposa, de D. Luis VIII,

heredero del trono de Francia, cuando Sto. Domingo en calidad de teólogo de cámara de D. Diego de Azevedo, Obispo de Osma, se encontró en Paris, por motivo de la comision diplomática que se habia encargado al Obispo, de pedir la mano de una princesa de Flandes para el príncipe heredero del trono de Castilla.

La piadosa D.^a Blanca, conociendo á Sto. Domingo por la fama de virtud y santidad que gozaba, quiso ver y reverenciar á un compatricio eminente. Poco satisfecha de no tener fruto de sucesion, pidió á Sto. Domingo que la encomendara á Dios, para que se dignara concederla este consuelo y como Sto. Domingo conociera las maravillas del Rosario, por la conversion de aquellos piratas no lejos de las costas de Galicia, explicó á la reina francesa en que consistía esta santa devocion, rogándola que no olvidara un solo dia tan piadosa práctica, confiando en la intercesion y valimiento de la Sma. Virgen.

Esta planta misteriosa del Rosario, sembrada por un Santo en tierra tan dispuesta y productiva por las virtudes que engrandecian el trono de Francia, y cuidada por dos hábiles jardineros, cual lo eran Luis VIII, llamado con razon el casto, y D.^a Blanca, renombrada por santa y valerosa, no podía menos que ofrecer buen fruto; y en verdad lo fué S. Luis, Rey de Francia, de quien se dice verdaderamente hijo del Rosario.

Bajo la tutela de Doña Blanca, pues su padre murió teniendo él solamente doce años, fué un santo que podemos comparar á los más perfectos solitarios; brilló desde muy jóven entre las testas coronadas

por su piedad, por su pureza de corazón, por el desprendimiento de las glorias mundanas, y por su prudencia en gobernar.

Doña Blanca, reina y madre y regente á un mismo tiempo, iluminada por los resplandores del Rosario, se propuso formar un rey cristiano, inspirándole con repetidas y memorables exhortaciones mayor horror al pecado que á la muerte; sus preceptores á los que escuchaba con docilidad, fueron los frailes dominicanos y franciscanos, cuyas órdenes monásticas acababan de reglamentarse y aprobarse por la Santa Sede.

Doña Blanca se esforzó en establecer el reino de Dios en el imperio francés y la Divina Providencia cooperó á consolidar la autoridad de la reina y del joven monarca; pues no tardaron en ser sometidos al gobierno de un niño dirigido por una muger, los Condes de Champaña, de Bretaña, de Bolonia, de la Marca, y casi todos los príncipes y varones aliados entre sí; obligaron al Conde de Tolosa, acérrimo protector de los funestos albigenses, á reunirse á la Iglesia y á poner en sus manos la suerte de su hija única y de sus Estados.

El tristemente célebre Conde de Tolosa, deslumbrado por los rayos de luz que salían de sus dorados salones del palacio real de Francia, por estar plantado en medio de ellos el Rosario, fué quien pidió á la Iglesia, y al rey Luis, no justicia, sino gracia y merced, prometiendo abdicar sus errores, extrañar á los herejes de sus Estados, restituir todo lo usurpado á la Iglesia, y reparar tantos perjuicios ocasionados, dando cuantiosas sumas y pagando diezmo has-

ta de sus propios dominios; y otras muchas cosas favorables á la religion, que tanto habia insultado y perseguido él y su obcecado padre.

Con esto se vé, que en virtud del Rosario recomendado por Sto. Domingo á Doña Blanca, y administrado con la leche que esta heróica muger dió á S. Luis, se ahogó la heregía infame de los albigeneses, y se recobró para el monarca distinguido uno de los mas célebres y bellos dominios de la corona de Francia.

Piadoso sin ficcion, decia: «siendo deudores á Dios de lo que somos, y de un reino que poseemos, nada deseamos con más ardor, que consagrarle las primicias de nuestra vida y de nuestro reino. Este lenguaje es de un Santo y estas expresiones son de un verdadero devoto de Maria, y además cofrade del Rosario; de intento la Iglesia se ha dignado proponerle por ejemplar á los terciarios de las órdenes hermanas, dominicana y franciscana.

Valeroso por virtud, en la adolescencia aun, sometió espada en mano á sus vasallos rebeldes y coligados con Enrique III, rey poderoso de Inglaterra, y humilló al Duque de Bretaña, el más acérrimo de los perturbadores, y de sangre real, obligándole á pedir perdon de su felonía con la soga al cuello y doblada rodilla.

En todas esas conquistas y otras no pocas que detalla la historia, hizo brillar el rey S. Luis, no menos su clemencia y generosidad, que la sabiduría de su política y la firmeza de su carácter. Al amor á sus obligaciones y á la santa piedad, que regulaban todos sus pasos, iba unido el más profundo respeto y veneracion á la cabeza de la Iglesia.

Los Obispos del siglo XIII, señores temporales con el mismo título, en la mayor parte, así como los demás vasallos de la corona, gozaban de los mismos derechos que los poseedores de los feudos entonces establecidos. Se suscitaron algunas cuestiones, como es consecuente tratándose de asuntos terrestres, y S. Luis siempre prudente y juicioso, elevando el entendimiento á regiones más altas, dirimió las querellas en sentido favorable á la Iglesia de Francia.

Se le ofreció la corona de espinas de Jesucristo nuestro Salvador, por mucho dinero, que necesitaba un Emperador que la poseía, y sin dilacion puso el mayor empeño en poseerla; en su poder tan preciosa joya, es difícil explicar las sensaciones que experimentó. La recibió con los piés desnudos, y vestido con túnica blanca, tanto en esta ocasion, que era á la entrada de su reino, como despues de pocos dias, que quedó depositada en la catedral de Sens, y fué trasladada á Paris.

Para colocarla, hizo construir una capilla magnífica, que le costó cuarenta mil libras de aquel tiempo; estableció para su cuidado y veneracion un cabil-do que fué el más rico de Francia.

Su amor á la religion era grandísimo; y entre los sacrificios que hizo y méritos grandes que adquirió, fué ir á disputar los lugares santos á los moros: cayó prisionero, pero siempre resignado á la voluntad de Dios. Murió por fin, siendo un santo, despues de haber dado ejemplo de probidad y devocion que imitaron muchos y distinguidos personajes.

ESTUDIOS SOBRE LA SANTÍSIMA VIRGEN

Visitado y confortado en sus últimos momentos S. Joaquin, por los ángeles custodios de Maria, dijeron estos al eximio Patriarca: "Varon de Dios, sea tu salud eterna, "el Altísimo, y no te falte el auxilio necesario para tu "alma. De parte de tu hija Maria venimos para asistirte "en el último trance: Ella es fidelísima y poderosa inter-"cesora tuya cerca del Todopoderoso, y así no temas; sal "alegre de este mundo, porque está asegurada tu salva-"cion. Hasta ahora se te habia ocultado con gran misterio; "pero para que depongas toda congoja por la separacion "del espíritu de tu cuerpo, se nos manda revelarte próxi-"ma la venida del Mesias Maria, tu bendita hija, será su "madre bendita por todas las gentes y admirada por to-"das las generaciones. Ella será la reparadora del linaje "humano, perdido por la culpa de Eva, en asentir á las "pérfidas insinuaciones de la serpiente: En su cumbre for-"mado por la humildad se establecerá la ley de gracia, y "con ella puedes contar en el limbo, donde será breve tu "estancia, para ser trasladado á la beatísima mansion de "los santos.,

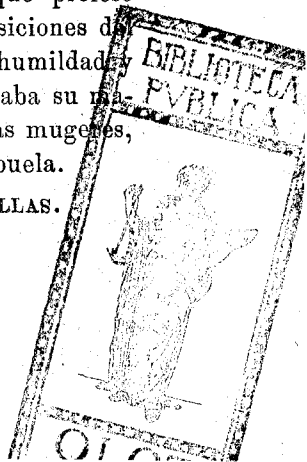
Sta. Ana asistía á S. Joaquin, en la cabecera del lecho del glorioso moribundo, cuando los ángeles revelaron los secretos celestiales todo lo oyó y entendió perfectamente, cuando perdiendo el habla el Sto. Patriarca entró en el paroxismo de la muerte. En este estado se ejercitó en fervorosos actos de amor, de fe, de admiracion, de alabanza y agradecimiento, en heróico grado; y así acabó aquella vida santa y ejemplar, pasando el alma de tan distinguido Padre y Santo, al Limbo de los esclarecidos

justos. A su entrada en la mansion de los bienaventurados, como un Paraninfo y legado celestial, anunció la proximidad del gran dia en que saldrian para las celestes moradas aquellas almas de tantos eleccionados que habian merecido eterno galardón.

Medio año despues que Maria entró en el templo sucedió la feliz muerte de S. Joaquin, por otro nombre Helí de la tribu de Judá, que nació cuando los Romanos sujetaron á Judea, año 3945. Vivió según la opinion mas verídica sesenta y tres años y medio, y su glorioso tránsito se celebra en la dominica despues de la Asuncion de la Sma. Vírgen, en quince Agosto.

Cumplida su mision los santos ángeles, servidores y acompañantes de S. Joaquin, volvieron al lado de Maria dándole cuenta y razon de todo lo sucedido en tan misterioso tránsito. Sta. Ana quedaba sola sin Esposo y sin Hija; todo el afán de Maria fué pedir consuelos para la que, en ausencia sagrada, consideraba como madre. Fué notificada de la muerte de S. Joaquin, á quien estimó y reverenció como padre, y sintiendo esta pérdida por un doble concepto, fué al templo, y recogióndose en íntima oracion pidió á Dios asistencia para Sta. Ana, á la que profesó siempre cordial afecto; y se resignó á las disposiciones de Altísimo, haciendo el sacrificio de alabanza, humildad y paciencia, en vista del desamparo en que quedaba su madre, la más querida y agraciada entre todas las mugeres, por ser de Maria progenitora y de Jesucristo abuela.

AMELIA, CONDESA DE CANELLAS.



SANTO DEL MES.



San Lorenzo, Màrtir.

Quiso Dios dar á su Iglesia un esclarecido ejemplar, en el Màrtir San Lorenzo. Fué español de nacion y natural de la ciudad de Huesca, de Aragon; siendo sus padres Orencio y Paciencia, que fueron tambien Santos. Sabiendo Lorenzo que en Roma era donde estaba mas floreciente la Religion del Crucificado, pasó allí, y resplandeciendo con santa vida, le ordenó de Diácono San Sixto Pontífice Romano, y le hizo Arcediano y Tesorero de la Iglesia, cual encargo desempeñó Lorenzo con gran fidelidad y edificacion de todos. No pretendió nuestro Santo la dignidad, mas la mereció por su vida tan santa. Sabiendo este Santo Levita que en breve habia de padecer martirio, se preparó y procuró merecer la Divina asistencia con fervorosos actos de distinguida virtud. Distribuyó los tesoros de la Iglesia á los pobres, para que no los hallasen los tiranos. Iba por las casas y grutas, donde estaban escondidos los cristianos, y animándoles á padecer por Cristo, á no temer nada en el mundo, y con su gran fervor los dejaba á todos alentados. Con profunda humildad lavaba los piés de los cristianos y se los besaba derramando tiernas lágrimas. Ejercitaba con caridad la gracia de hacer milagros cuando á ciegos, cojos y mancos. Grandes eran los deseos del Santo Levita de padecer por Cristo. Viendo conducido al martirio al gran Pontífice San Sixto, manifestó su descontento porque no era admitido á padecer y morir por Jesucristo en compañía del venerable Sacerdote y sucesor de S. Pedro. Fué consolado por el Santo Pontífice y prevenido del mayor martirio que le estaba reservado para

dentro de tres dias, que le haría célebre en todo el Orbe católico.

¡Prepárate, ilustre Lorenzo, porque tu batalla será muy cruel y rigurosa, y los tormentos que has de sufrir serán mucho más terribles que los que se acostumbran dar á los demás cristianos! Pero, la más insigne victoria y el más glorioso triunfo que conseguirás de tus tiranos, te hará universalmente glorioso en los anales de la Iglesia católica: ¡prepárate, pues, valeroso campeón de la fé!

Sabiendo el Emperador que estaban en poder de Lorenzo los tesoros de la Iglesia, dió orden para que comparciese ante su tribunal; y preguntándole por tales riquezas, mandole se las entregase inmediatamente. Respondióle Lorenzo que siendo muchas las riquezas de la Iglesia, necesitaba tres dias para ordenarlas en debida forma. Se le concedió dicho plazo; en cuyo tiempo reunió todos los pobres que pudo, y con ellos se presentó el tercer dia y dijo al Emperador. Señor: vengo á cumplir mi promesa; ahí estan los tesoros de la Iglesia; podeis disponer á vuestro gusto. Viéndose burlado el tirano, se encendió en ira feroz. Mandó que le desnudasen y abriesen el cuerpo de Lorenzo con garfios de hierro, y colgándole despues en el aire, le quemaron los costados con planchas de hierro encendidas. Pero nuestro valeroso Mártir con la serenidad y valor de un verdadero héroe, dirigiéndose al trono le dice ¿no ves, como en nombre de Jesucristo, no temo tus tormentos? Enojado el tirano le sujetó á mas crueles tormentos y por último tendieron á nuestro gran Mártir en unas parrillas, donde le asaron á fuego lento, admirando á todos con su constancia, que correspondió á los ardientes deseos que tenia de padecer. Su famoso martirio fué en 10 de Agosto del año 271. *

ADELA TOSTADO DE STO. DOMINGO.



VARIETADES

Cartas de intimidad.

Querida amiga:

El culto de la Virgen de Lourdes, que así se distingue una preferente devoción, que debiera tenerse al misterio de la Inmaculada Concepción, por las ordenadas y múltiples apariciones de la Reina Celestial en una hendidura de la roca Massavielle, junto á un río llamado Gave, no se practica, aunque en apariencia mueve el corazón de ciertos católicos el nombre de Lourdes, porque no quiere comprenderse el relevante significado de unas apariciones que debían proporcionar la salvación del mundo, anegado por los errores, sofismas y argucias de un siglo descreído que abunda en satélites del detestable Voltaire, que á su entrada al infierno hizo inundar á la Europa en sangre. Al llamar por primera vez á Bernadette, María hizo ostentación de unas grandes cuentas de Rosario que movía con los dedos, en tanto que con los labios daba á entender que rezaba el Salve y Santa, ejercicio recomendado teórico y prácticamente desde el momento que el Hijo de Dios se revistió de nuestra naturaleza mortal, como estaba prevenido por el Omnipotente al prometernos una Salvadora y un Redentor, en el acto de perder la inocencia nuestros primeros padres. Esta manifestación de una práctica laudatoria y de precativa, en confirmación de los apreciables entretenimientos de una cándida pastorcilla que no sabía sino rezar el Rosario, no bastaron para tranquilizar á Bernardette,

sbrecogida de pavor ante la vision, y María se santiguó con la cruz de los cuentas que tenia entre manos, cosa que no acostumbra el maligno espíritu, para inspirar confianza á la tímida doncella, destinada á ser emisaria del Cielo cerca de la humanidad. Pastor era Moisés; y apacentando los ganados de su suegro Fetro en el Monte Oreb, fué llamado por Dios por medio de maravillosa fogata, para encargarle la mision de salvar al pueblo de Israel de la tiranía de Faraon. La primera vez que una Señora misteriosa llamó á Bernardette no fué exclusivamente para premiar su candor y religiosidad, sino preparar el ánimo de la inocenta niña, que debía advertir á la sociedad indiferente cuan necesaria era la oracion y la penitencia.

Una Madre que se interesa por nuestra salvacion mejor que Débora con sus hazañas, que Judit con su estrategia, y que Ester con el predominio que disfrutaba sobre Asuero, no supo descuidar el aviso conveniente que podia favorecernos entre las nebulosidades del siglo que se distingue por su libertinaje progreso, y poca fe; la fe en el dogma de la Inmaculada Concepcion, la asiduidad en la plegaria y la penitencia despues de innumerables delitos, vino á inculcarnos la Sma. Vírgen con ademan compasivo, tierna mirada y dulces sonrisas, sin decir nada hasta la tercera aparicion que manifestó los deseos celestiales. Nótese bien que la primera, segunda y tercera aparicion, tuvieron lugar en los dias en que un refinado materialismo impera en la sociedad y en la familia; dias de luto para la Iglesia, que mira á algunos de sus hijos embrutecerse con la crápula y la sensualidad; dias señalados con el nombre de Carnaval.

Muchas y significativas apariciones de la Sma. Vírgen,

en este mundo corrompido y corruptor, se registran en la historia y cuenta la tradicion, cuyo fin ha sido siendo la salvacion del hombre, conduciéndole siempre con medios suaves á la observancia del Evangelio, y apartándole con amenazas cariñosas del error, como sucedió en la catedral de Tolosa y en los montes de la Saleta. A S. Jaime apareció por primera vez la Sma. Virgen en las márgenes del Ebro, no tanto por haber sido uno de los predilectos discípulos de Jesucristo, como para acordar la construccion del primer templo en honor de Maria Inmaculada, donde recogidos en fervorosa oracion los fieles pudieran alcanzar la clemencia Divina. Cuando la Sma. Virgen apareció á Sto. Domingo, ya en las playas del Padron, ya en la cueva no lejos de Tolosa, fué para consolarle en su respectiva tribulacion, por la infamia de hombres impíos, ayudarle en peligrosas empresas; pero mas que todo para inclinar el ánimo de los pérfidos piratas y de los recalcitrantes albigenses, que infestaban la Francia, con el Rosario, devocion, práctica y ejercicio el mas adecuado para remedio de necesidades espirituales y temporales. Suspiraba Ursula Benincasa en su convento de Nápoles, por la pérdida de muchas almas, que habiendo delinquido no tenian valor para hacer grandes penitencias, y la benéfica madre de los vivientes, Maria! apareció con Jesús en brazos mostrando un Escapulario azul-celeste, escudo de defensa contra el enemigo comun, y garantía para el logro de muchísimas indulgencias y perdones.

Como si no se hubiese entendido bien lo que la Sma. Virgen habia recomendado para nuestra salud y remedio en distintas apariciones, desde los comienzos de la ley de gracia, y para mejor preparar la inteligencia de los que

debían recibir las instrucciones y avisos que venía á darnos en mitad del siglo ilustrado, dicho irónicamente, Maria nuestra bondadosa Madre señaló los dias de la primera, segunda y tercera aparicion, que se referian á la division del Rosario, que se divide en tres partes. De esto no puede dudarse, porque siempre manejó las cuentas como emblema de seguridad, y como prenda de los ejercicios piadosos á que se dedicaba la cándida Bernadette. La Reina del Cielo no dijo nada en su primera aparicion, pero habló al corazon de la afortunada vidente un lenguaje espiritual, que la obligó á divulgar la maravilla, y la preparó para una segunda comparecencia: reservada se mostró Maria con Bernadette, á diferencia de cuando se dejó ver por los niños de la Saleta; mas una abundancia de gracias inundaron su corazon de vírgen eleccionada para ser órgano de grandes revelaciones. El cristiano se detiene en profundizar este secreto celestial, y por mas que se entusiasma al oír pronunciar el nombre de Ntra. Sra. de Lourdes, y se inclina reverente antes sus imágenes, su corazon no palpita de amor, las visitas que cómodamente le consagra están saturadas de curiosidad, y destituidas de sentimientos religiosos; y de aquí que no produzcan el efecto apetecido por Maria, que mira con ternura de Madre nuestras necesidades, y por los fieles que desconocen la crítica situacion en que se encuentran, sin que procuran deponer esta ignorancia, que perjudica.

A Dios, amiga.

LA BARONESA DEL FLUVIÁ.

APUNTES PARA UNA NOVENA.

Día 6.º

La Virgen Sma. llena de amor para todos los que
recurren á Ella.

Con decir que Maria es la *Madre del Amor hermoso*, esto bastaría para darnos amplia idea de la estimacion que profesa á todos los descendientes de Adan que gimen oprimidos por el peso de las miserias humanas. Inocencio III nos hace entender que Maria es luna para aquellos que están envueltos en las tinieblas del pecado, aurora para todos los que se inclinan á Ella y sol radiante de luz para los que de veras la honran y obsequian. La Iglesia con una hermosa plegaria nos aconseja apellidarla clemente, piadosa, dulce Maria. S. Bernardo asegura que es clemente para quienes están en necesidad, buena para todos los que la suplican y dulce para sus devotos: clemente acudiendo á nuestro socorro, buena enriqueciéndonos con dones y gracias, y dulce entregándose toda á nosotros. Fué constituida madre nuestra en el momento preciso en que Dios-Hombre daba la prueba más grande y evidente de afecto á los mortales cuando moria por la redencion de los hombres. Cuando Jesucristo pedia al Omnipotente perdon por sus enemigos y verdugos nombró á Maria madre nuestra y es madre de misericordia que significa corazon dado á la miseria. No puede al sentirse llamar madre

olvidar el tiempo, el lugar, el fin y la persona que nos encomendó á su benevolencia maternal. El título de *madre* es un nombre lleno de dulzura que suena agradablemente á los oídos de María como hace saltar de gozo el corazón de quien se siente acariciado por este acto de sumisión. Recuerda á la Sma. Virgen el lugar donde murió Jesús, el exceso de caridad que lo condujo al calvario para ofrecerse cual otro mejor y más obediente Isaac en sacrificio expiatorio para la salvación de los hombres. Cuando nos acercamos á María saludándola con el nombre de *madre* se siente conmovida dulcemente, y sin reparar en la distancia que nos separa de Ella según el estado y condición de cada uno, esclama entusiasta: ahí están mis hijos, son los recomendados por mi Hijo y Señor en los postreros instantes de su vida; los reconozco en el carácter de cristianos, en la marca del bautismo, en los señales de la sangre divina que los ha salvado. Sí, ellos son, que reclaman protección y amor que no puedo denegarles porque es para mí un deber y una gloria. No podemos, pues dudar, de que María es nuestra *madre* y que nos ama con un amor ilimitado; acoge nuestras oraciones con bondad, escucha nuestras súplicas con benignidad, secunda nuestras buenas aspiraciones con paciencia, haciéndolas eficaces con amor, y está siempre dispuesta á manifestarse por nosotros como la más tierna de las madres mientras recurramos á Ella con la confianza de hijos afectuosos.

En la antigua ley María estaba figurada en *la tierra de promisión*, que producía, entre otras cosas, en abundancia leche y miel: su bondad es tanta, que no hay un solo instante, según un piadoso Abad, que no produzca frutos de dulzura y de misericordia: por la prontitud con que nos socorre es comparada á la luna; pues como dice Hilde-

berto, así como el saludable influjo de la luna se hace sentir hasta en los cuerpos más profundos de la tierra, así también los efectos de la bondad de Maria aprovechan hasta á los pecadores mas indignos. S. Anselmo afirma que á veces sucede que nuestra salvacion se obra mas facilmente invocando el nombre de Maria que el de Jesucristo. Hugo de S. Victor nos exhorta que vayamos á Maria sin temor, pues aunque es reina del universo y Madre de Dios, no por eso deja de ser hija de Adan y pura criatura que conoce nuestras necesidades hasta el punto de considerarse como precisada á remediarlas. S. Bernardo añade que la Sma. Virgen se hace toda por todos, de modo que se ha hecho deudora á los sabios y á los ignorantes, á todos ha abierto las entrañas de su misericordia maternal, y en ella encuentra abrigo el pobre, salud el enfermo, consuelo el afligido, socorro el desamparado, y luz el que anda errante entre tinieblas. De aquí que la sagrada escritura compare á Maria á un olivo plantado en medio de los campos, al alcance de todos para que facilmente puedan recogerse sus frutos. ¿Quién es que no haya recibido algun beneficio de Maria? Nadie se ha presentado á implorar el perdon de sus pecados que no haya obtenido conmiseracion de parte de la Sma. Virgen y la gracia de parte de Dios.

Donde hay mas miserias no falta la vigilancia de Maria para prestar socorro á los infelices que desde el centro de la última indignancia reclaman su auxilio, y cuanto mas urgentes son sus necesidades la caridad de Maria es más activa y más abundantes los efectos de su bondad. *Jamás he dejado ni dejaré de socorrer las miserias de los hombres:* declara Ella misma por boca de un escritor sagrado. Dice el Profeta que en la antigua ley todo era rigor y severi-

dad nadie podia detener el brazo de la Divina Justicia y en la ley de gracia estando de por medio Maria se aplaca muchas veces la cólera de Dios, y se convierte en benignidad el enojo del Cielo. La Sma. Virgen revistió á Dios de carne mortal y Dios por este motivo la dotó de bondad y la hizo graciosa para con todos. Maria da vueltas á nuestro derredor buscando ocaiones de dispensarnos alguna gracia: nos cubre con el manto de su clemencia para desviar los tiros del enemigo de nuestras almas y se opone poderosamente contra las embestidas del infierno.

AMELIA, CONDESA DE CANELLAS.

LA TRANFIGURACION DEL SEÑOR.

El Verbo Eterno, antes de dar cumplimiento á las palabras del Real Profeta relativas á su dolorosa pasión, quiso dar á sus discípulos más queridos un testimonio del entrañable amor que les profesaba. En efecto llamó á Pedro, Santiago y Juan, hermano de este, á un monte apartado y alto, llamado Tabor y se transfiguró ante ellos. Su rostro se presentó brillante como el sol, y sus vestidos quedaron blancos como la nieve: vieron también á Moisés y Elías, que hablaban con su Divino Maestro: Pedro estaba tan vivamente emocionado que dijo á su Señor: es cosa buena el que nosotros estemos aquí; mas ¡qué pena! estaba aun hablando cuando una nube misteriosa, clara y resplandeciente, le hizo sombra; y sonó una voz que le decia: "Este es mi Hijo amado, en el cual tengo todas mis complacencias. Escudadle.."

¡Qué de reflexiones nos suministra este episodio de la

vida de Jesús! ¡Qué de máximas para seguir fielmente por los caminos del Señor! ¡Qué de documentos para la vida eterna!

Si preguntamos por qué el Señor quiso hacerles testigos de este prodigio, responderán los sagrados intérpretes: que por confirmar la fé de sus discípulos, cuando su humanidad santísima sufriría los mas atroces tormentos por el misterio de la cruz, que habia de ser escándalo á los judios y necedad para los gentiles; que por confundir la arrogancia de los herejes que más tarde habian de negarle descaradamente su real presencia en el Santísimo Sacramento del Altar; que por fortalecer el ánimo de los fieles que habian de creer en él y que por tanto de combatir con enemigos astutos y poderosos; que por esforzarnos á llevar con paciencia el yugo de los trabajos de esta vida con la esperanza de la eterna; que por manifestar que no habia venido á romper la ley, sino á cumplirla: y por último, que por confirmar los misterios principales de la sacrosanta Religión: porque aquí confirmóse el dogma de la Trinidad y de la Encarnacion del Verbo, y aquí quedó establecido el Magisterio de Jesucristo recibido del mismo Padre.

Esta transfiguracion fué total y perfecta; y lo que dicen los evangelistas del santo Rostro, quieren decirlo igualmente del Cuerpo purísimo del Salvador; pero con la diferencia de que en el santo Rostro se vió esta luz brillante, como en el sol sin nubes; mas en el resto del cuerpo, se reflejaba blanca como la nieve, como la luz del sol cuando se ve al través de las nubes.

Ahora bien: ¿y cuando tuvo lugar este grande y gozoso misterio de su transfiguracion? Precisamente cuando estaba en oracion. “Acercaos á Dios, ha dicho David, y

sereis iluminados, pero de manera que vuestra vista no será molestada ni deslumbrada.

Este oráculo del Profeta se había cumplido ya á la letra en el Antiguo Testamento, en la persona de Moisés, que apareció con la frente rodeada de resplandor divino; y en el Nuevo se repite diariamente en muchos Santos; y es tan comun que ellos se vean rodeados de luz en la cabeza, que ha prevalecido la costumbre de pintarlos con rayos al redor de la misma, y la aureola se ha hecho la insignia de la Santidad. La oración, pues, dice Cornelio á Lápide, es una verdadera transfiguracion del alma en Dios. Y cuanto es más intensa la oración, tanto es mas perfecta la transfiguración, en términos que la plenitud de luz que refleja en ella por su unión con Dios, se percibe exteriormente de un modo sensible.

Quieres tú, al igual que los santos, no digo ya aparecer exteriormente circundado de luz, sino llegar á sentir aquella dulzura interior propia de los bienaventurados?

Acude á la oracion. Con la oracion rindes á Dios testimonio de su grandeza y al propio tiempo confiesas tu impotencia y miseria; en la oracion se humilla el alma á Dios; con la oración se eleva hasta él; por la oración se hace en cierto modo igual á él; por la oración participa de su verdad y de su gracia, de su conocimiento y de su amor; en una palabra: por la oracion se purifica, se convierte en otra, se transfigura en Jesucristo... en el mismo Dios. El hombre de oración es el hombre de virtud, el hombre superior á las miserias de la humanidad, el hombre Cristo, como dice el Evangelio; porque se transforma en Jesucristo, y Jesucristo se transforma en él; de tal modo que puede decir con el Apóstol: "Vivo yo, mas no yo; sino que Cristo vive en mí."

¡Felices nosotros si hacemos de la oración nuestra delicia y nuestro recreo!

ADELAIDA MARQUESA DE BONSERENY.

SANTIGUAR Á LA MODA.

El asunto en que nos vamos á ocupar, con ser de muchísima consideracion, parece que no se le concede importancia, siendo un abuso que viene tomando tales proporciones, que no deja de mostrar marcadas síntomas de trastorno moral. Tal es el *santiguar á la moda*.

Parécenos lectores, que á alguno de vosotros le huele á escarabajo la palabra *moda* y quizá tenga mas razon de la que piensa: otros tal vez mas perspicaces y menos escrupulosos sin darse cuenta de ello, se les van entrea-briendo por grados sus pendientes y encarnados labios, hasta asomar en la oscuridad un blanco diente-cillo, despues otro..., y luego... una risita tan finísima... mas sonora que las mas agudas notas de un violin... menos ruidosa y mas burlona que el gracioso y alegre canto del feo y diminuto pichon, dando vueltas al rededor de su nido.

Pero suponiendo que esto suceda, sin que alguien se escandalice, no nos asustamos ni vemos en esto un muro bastante fuerte para impedir que se diga sobre ello la verdad. Nunca, tratándose de decir la verdad limpia y en tono alto, ha faltado quien se haya burlado, escandalizado ó enrojecido de despecho; por eso ha sido continua la lucha entre el bien y el mal, enemigos ambos irreconciliables.

Ahora bien; hemos empezado con su señoría la palabra *moda* y preciso será que nos ocupemos en ensalzar, mas bien publicar sus muy sabidas pero olvidadas gracias.

Antiguamente *su señoría* solo existía en el traje, en el peinado, en los aderezos, etc. Hoy no se para todo en eso, sin duda por ser demasiado pequeño el círculo vanidoso de que viene dando vueltas, para su agudo y elegante ingenio. Ella conoce muy bien y de ello se aprovecha la Sociedad de nuestro siglo de luces oscuras, el cual ávido siempre por novedades, encuentra rancio y de mal gusto lo de ayer, sin duda, porque no será de color de rosa: lo que no puede paladear y aplaudir su autor, por no serle posible respirar por sus pulmones, y lo que no huele á jabones olorosos ó á polvos perfumados.

Hoy no se admite nada mas que lo nuevo por extravagante, ridículo, inmoral y falsificado que sea; se pretende amoldarlo todo, avasallar todo, atarlo, si puede decirse, todo á esa corriente impetuosa del falso progreso, de ese progreso vano y frívolo que no vacila en llamar desusado, ridículo y fastidioso lo que es verdaderamente bueno; bastándole tan solo para sus ataques el saber decir lo que no piensa y saberse mendigar las alabanzas de los tontos, la risa de los sensatos y el desprecio de los sábios.

Por lo visto, no encuentra el camino mal preparado esa poderosa *Señoraza*, tirana, exigente de sus súbditos; y con el auxilio del cuenta-gotas se vá entreteniendo en preparar jarabes exquisitos que no irriten y refrescos agradabilísimos para los paladares más finos y sedientos, inventando modas en el hablar, en el comer, en el andar y hasta en el *santiguar*.

Gracias á Dios que ya tenemos lo que esperábamos. Proseguid, caballero, que hacemos todo orejas; á ver que nos contais de ello.

Bien: ¿hay alguno de vosotros que algunã vez haya tenido que quedarse no muy adentro del Templo, sobre todo en los días de gran funcion? Yo creo que á pesar suyo no falta quien tal cosa le haya sucedido, es decir quedarse muy recogidito allá en la primera nave, entrando por la puerta principal, so peligro de quedar muy mal parado á fuerza de estrujones y salir pisoteado de arriba abajo. Si acaso es así, ya sabrá que en tales días se llenan los templos de bote en bote, de gente de todas las clases sociales. Por lo tanto puede observarse mucho. Allí antes de empezar los divinos Oficios, todo observador, aunque no quiera, verá desfilar á corro compacto á muchos hombres aristócratas y hasta mugeres graves, que metiendo la puntita de los dedos en el agua bendita se arrodillan y... ¡quien lo dijera! se santigüan, ó mejor dicho, garábatean con tanta precipitacion, que en algo se parece á la rapidez del relámpago. Los hay que casi concluirían antes de empezar. Otros más cumplidos, pasan la mano cinco ó seis veces de arriba abajo como por encanto. En verdad, se necesita estar de muy mal humor, por no provocar á risa. Lo más extraño es, que se use tal procedimiento sin miedo de despegar la nariz ó de sacarse un ojo.

Señora, pregunta una viejecita á una señorona que se colocó junto á su lado ¿querria dispensar el favor de decirme, si lo sabe, por qué motivo la mayor parte no se santigüan mas que á medias y sobre todo tan aprisa? Parece que no van á tener tiempo.

Oh!... yo le diré: hoy se acostumbra practicarlo así; como que todos lo hacen, á una no le queda mas remedio

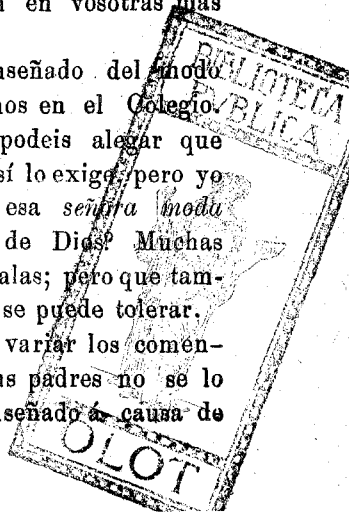
que hacer otro tanto. Yo creo que no es preciso andar tan purificadas en eso; con tal que se haga la señal de la cruz de un modo ú otro, ya hay suficiente. Ahora ya no somos tan maniáticos en estas cosas... Y sobre todo si uno lo hiciera á la antigua, todo el mundo se echaría á reir.

Ah, esposas y madres de familia! las que os preciais de querer mucho á vuestros maridos y á vuestros hijos, sabed; que todos estamos obligados á dar buen ejemplo á los demás, y por lo tanto á vosotras os toca la mayor parte. ¿Como enseñareis á vuestros hijos á practicar debidamente el signo fundamental de nuestras obras, si vosotras no lo haceis bien?

Y vosotras, ó algunas de vosotras, doncellas garbosas y galanas; las que os preciais de piadosas; que os escandalizais de ver en otras un lazo fuera de su lugar; que se os presta á mil comentarios un bucle que no guarda la debida simetría; que siempre os esmerais en llevar la delantera en todo y que procurais atraer las miradas de todo el mundo... ¿qué ejemplo podrán tomar esos pobres jóvenes que tanto lo necesitan si no ven en vosotras más que indiferencia y frivolidad?

No es posible que no se os haya enseñado del modo debido, si no en vuestra casa á lo menos en el Colegio. Vosotras podeis decir lo que querais; podeis alegar que muchos lo practican así; que la *moda* así lo exige; pero yo pregunto: ¿que novedad ha inventado esa *señora moda* que esté en todo conforme con la Ley de Dios? Muchas cosas ha sacado la *moda* que no son malas; pero que tampoco son buenas, y la que nos ocupa no se puede tolerar.

En cuanto á los hombres se pueden variar los comentarios. De unos se puede pensar que sus padres no se lo enseñaron. Otros, que con habérselo enseñado á causa de



no practicarlo nunca, han llegado á olvidarlo, y otros que despreciando toda idea de Religion, olvidados completamente de su deber y su honor, andan encenegados de placeres y de vicios que les arrastran con ímpetu irresistible hácia su ruina temporal y eterna... Para estos no existe tal cosa... Dios se apiade de ellos.

En suma, los que tenemos á gala el ser católicos, los que tuvimos la dicha de que nuestros padres nos lo enseñaran, debemos practicar bien y en todas ocasiones el signo de nuestra Redencion; seguros de que nos librará de muchos males de cuerpo y alma; y además es la puerta y fundamento donde han de descansar todas nuestras obras.

¿Que pensaríamos de aquel que pretendiera levantar un edificio sin fundamento?

Seguramente le creeríamos loco ó cuando menos, que tanto se le daba su derrumbamiento.

Aplíquese el cuento.

J. P.

VISITA AL SANTUARIO DE LOURDES CATALAN.

Un pensamiento fijo tenia en mi mente; visitar á Ntra. Señora de Lourdes Catalá, que se venera en el pueblo de Romanyá de Ampurdá, en la Provincia de Gerona. A pesar de mi delicada salud y sin reparar en las incomodidades y fatigas de un largo viaje, emprendí mi peregrinacion hácia tan renombrado Santuario, que está situado á tres horas de distancia de la Ciudad de Figueras. ¡Que hermoso espectáculo se presentó á mi vista al llegar al lugar habitado por la Celestial Señora! Yo que habia visto muchas veces la escabrosidad de aquel terreno, antes de

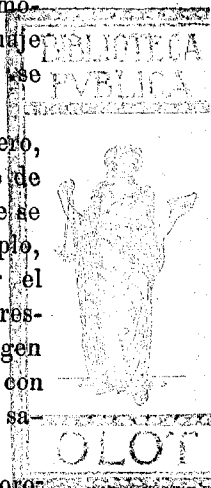
venerarse allí á la Inmaculada, observaba con asombro los trabajos que se habian llevado á cabo y que podian considerarse casi como imposibles, atendido los pocos recursos de que podia disponer su intrépido fundador, el actual y muy digno Cura Párroco del mismo pueblo D. Gervasio Serrat. Despues de admirar la grandiosidad de aquella maravillosa obra, entré en el templo, que es una perfecta y acabada obra de arte, para saludar á la rica Perla del Lourdes Catalá, ante cuya hermosa Imágen me postré. No recuerdo lo que en aquellos momentos pasaría por mis adentros; pero sé que quería yo hablar á Maria, y que apenas sabia balbucear una palabra... tanta era la emocion que de mi corazon se habia apoderado. Mi lenguaje era mudo, pero muy espresivo: es que el amor que se profesa á Maria no puede esplicarse... se siente.

Con la curiosidad que siempre es propia del viage, quise enterarme de cuanto hubiese de notable y digno de ser visto. Visité la gruta de la Virgen de Lourdes, que se ha edificado en la peña Cel-dónia, muy cerca del templo, y que por cierto llama la atencion del peregrino por el mérito artístico que en ella se descubre y por lo pintoresco del lugar donde se halla. A las plantas de la Virgen corre el caudaloso rio Fluviá, cuyas cristalinas aguas con su blanca espuma de plata, besan continuamente los sagrados piés de tan encantadora Imágen.

A pocos pasos de la gruta se encuentra la Via Dolorosa que lo forman catorce estaciones y que reúne las condiciones todas de un verdadero Calvario, pero que han sido necesarios sérios trabajos para dejarlo concluido.

Al presenciar tanta magnificencia y grandeza tanta, una pregunta viene naturalmente en los labios: ¿Es obra de Dios ó de los hombres?

H. J.



LA FIESTA DE LA CABALLERIA.

El día del Santo Patron de España, á las ocho de la mañana, y con inusitada brillantez, se verificó en el Hipódromo la solemne Misa que el arma de Caballería dedicó á su excelso Patron Santiago.

El altar se hallaba colocado en el centro de la tribuna real. Era muy sencillo, y aparte de los ornamentos que ordinariamente se usan, solo ostentaba en su frente un cuadro con una preciosa imagen del Santo Patrono.

En la Misa ofició el Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad, monseñor Cretoni.

Al alzar, todas las bandas de trompetas tocaron la Marcha Real.

La Misa terminó á las nueve menos cuarto, y despues la fuerza de Caballería desfiló al trote por delante de las tribunas.

Apenas terminada la Misa, una Comision se acercó al Sr. Nuncio de Su Santidad y le hizo entrega de un precioso cáliz de oro.

Con este motivo el coronel Allende Salazar dirigió sentidas palabras al Sr. Nuncio, que publicamos con verdadera satisfaccion, pues, como verán nuestros lectores, encierran una valiente profesion de catolicismo y de adhesion al Papa.

Tan sincera declaracion es para enorgullecer á todo español de tener un ejército que así da muestras de responder á su historia y tradiciones,

He aquí las frases del coronel Allende Salazar:

“Excmo. Sr.: Los generales, jefes y oficiales del arma de Caballeria, á la que tenemos la honra de pertenecer,

altamente agradecidos á V. E. por haber tenido la bondad de prestarse á dar más realce á la fiesta que celebran á su Santo Patrono, nos han nombrado para que seamos intérpretes de su gratitud y para entregarle este cáliz, que perpetúe la memoria de este día y el respeto, nunca desmentido, que, como militares católicos, profesan á Su Santidad, de quien sois digno representante.»

¡Bien por el arma de Caballería!

PARA LOS DEVOTOS DE MARIA INMACULADA

EN LOURDES CATALAN.

Como digno coronamiento de las fiestas jubilaires de Su Santidad Leon XIII, la Comision central ejecutiva ha resuelto celebrar el dia 8 de Setiembre próximo, fiesta de la Natividad de María Santísima, una solemnísima funcion de gracias á la Virgen de Lourdes, é invita á todos los católicos del mundo á unirse en espíritu á esta obra religiosa.

Con este fin la Comisión ha expedido una carta de invitacion á todos los jefes de las diferentes romerías que han acudido á Roma con el fin de felicitar al Pontífice, habiendo obtenido del Papa indulgencias especiales, las que se extenderán á las fiestas del santo Rosario (1.º de Octubre,) y á la de la Inmaculada Concepcion (8 de Diciembre).

Tambien la indicada Comisión ruega á la prensa católica de todos los paises coadyuve á los propósitos que le animan para dar esplendor á la romería á Lourdes y bri-

lló á la gran fiesta de gracias y reconocimiento á María Santísima.

Es posible que un Cardenal presida la fiesta de Lourdes y la peregrinación italiana.

La crónica de esta fiesta, así como las que hagan en cada diócesis, se reunirán en un volumen que será presentado al Santo Padre.

Tanto en 8 de Setiembre, como por la fiesta del Rosario y de la Purísima Concepcion, los cultos que se tributarán á María en este Santuario serán solemnísimos. Invitamos á todos los que tengan amor á la Sma. Virgen, que asistan tanto para dar un consuelo al Sto. Padre, que lo necesita en su triste cantivero, como para lograr eficaz y oportuno remedio en los males que nos afligen.

A MARÍA.

Oigo todos los dias
dulces cantares,
que te entonan, Maria,
coros mortales.

Sonoras melodias
himnos amenos,
que trasmite á sus plantas
el vago viento.

Las liras que hay al orbe,
mas renombradas,
en cantarte loores
todas se afanan.

Y los compositores
que el mismo admira,
los más sublimes cantos
á Tí dedican.

Todo el mundo te loa
con sus canciones,
todo canta á Maria
á grandes voces.

Tambien yo, Madre mia,
quiero cantarte,
cantarte como hijo
glorias de Madre.

Mas ¡ay!, para cantarte
lira no tengo,
y de voz armoniosa
tambien carezco.

Como pecador mírome
de hacerlo indigno,
ni tampoco merezco
llamarme tu hijo.

Mas... Virgen soberana
esto no importa,
sed mi Madre, y vuestra hija
es mi alma toda.

Aunque digno no sea,
quiero cantarte,
cantarte mis dolores
y mis pesares.

Y por mas que no tenga
voz sonora,

entonaré cantares
con la voz ronca.

Serán aunque indigno
toda mi vida,
mis estériles cantos
para Maria.

Dígnate, oh prenda,
aceptar amorosa
mi pobre ofrenda.

E. R.

A LA VIRGEN.

Pura cual manantial
Es María Virgen bella,
Pura cual radiante estrella
Y virtud angelical.
Sin pecado original
Fué concebida Maria,
Pues llegar debia el dia
En que venciendo al averno,
Madre ser del Verbo Eterno
Siendo virgen lograria.

Roman.

NOTICIAS CONSOLADORAS Y EDIFICANTES.

—El Soberano Pontífice ha recibido de América un magnífico fonógrafo, que le han ofrecido en agradecimiento por haber tenido la bondad de hablar en un aparato semejante para dar la bendición apostólica á la exposicion de Chicago.

—Correspondencias de periódicos franceses dicen que

ningun nombre es hoy tan popular en los Estados Unidos como el de Leon XIII, y se espera que esta favorabilísima impresion y la nunciatura de Mons. Satolli produzcan el más satisfactorio resultado en las relaciones entre el Estado y la Iglesia.

—Como digno coronamiento de las fiestas jubilaires de Su Santidad Léon XIII, la Comision central ejecutiva ha resuelto celebrar el día 8 de Septiembre próximo, fiesta de la Natividad de María Santísima, una solemnísima funcion de gracias á la Virgen de Lourdes, é invita á todos los católicos del mundo á unirse en espíritu á esta obra religiosa.

—Se va á celebrar una peregrinacion franciscana á Roma y á Jerusalem. Partirá desde Brindig en los vapores del *Lloyd austriaco* el sábado 23 de Septiembre, á las once de la mañana. Habrá excursiones al rio Jordan, á las Pirámides y á varias regiones de Egipto, interesantes para los arqueólogos, y en general para los amantes de las antigüedades cristianas.

—La Facultad católica de Medicina y Farmacia de Lille ha inaugurado la estatua de su patron San Lucas. La ceremonia ha resultado hermosa y muy brillante, á la que presidió el señor arzobispo de Cambray asistido de los señores obispos de Arras, Lyda y Aire.

—Se anuncian tres Congresos católicos: el de Polonia en Gracovia, el de Alemania en Murtzburg, el de Italia en el Piamonte, sin contar con el flamenco en Bélgica, que se destinará principalmente á discutir en el concepto religioso la cuestion social.

—El gran duque Federico de Baden ha ofrecido á Su Santidad, con motivo de su Jubileo episcopal, varios centenares de volúmenes, ricamente encuadernados, que forman la coleccion completa de toda clase de asuntos relativos al Gran Ducado.

El Padre Santo, que ha agradecido tan rico presente, ha mandado colocarlo en la nueva sala Leonina de la Biblioteca vaticana.

—Se dice que Turquía ha entablado negociaciones

secretas con el Vaticano con objeto de conseguir un Concordato que resuelva las diferencias relativas á los católicos del Imperio otomano.

—Un diputado liberal, el Sr. D. Nicolas Maria Serrano, ha dejado sobre la mesa del Congreso una proposicion de ley pidiendo la creacion de una Universidad católica, á la que se concederá la más completa independencia del poder central y la validez académica para los títulos que expida.

—En otro tiempo salian los Príncipes de los claustros, y á ellos volvian sin que nadie lo estrañase; mas como ahora no sucede lo mismo, los periódicos alemanes é italianos recogen noticias acerca de la profesion religiosa de Maximiliano, nieto del actual rey de Sajonia, en Eichstedt, y las comentan como suceso extraordinario, haciendo los más disparatados comentarios y suposiciones.

El Príncipe Maximiliano es doctor en Derecho por la Universidad de Leipzig, y cuenta veintitres años. El obispo de Dresde, Mons. Wahl, y los Padres de la Compañía de Jesús allí establecidos han sido sus maestros. En la Cámara de los Señores de Sajonia pidió no ha mucho que se derogase la ley de 1866, relativá á la Iglesia católica; fué desechada su proposicion, y desengañado entonces acerca de lo que podria hacerse en el mundo en pro de la Religion, volvió sus miras al claustro y se dirigió á pedir el hábito de Superior de Eichstedt, renunciando todos sus honores.

—El mayor regalo que podia recibir de nuestro Señor D. Fulgencio Maria Tabernero y Doña Claudia Vizcay, unidos muchos años en santo matrimonio, ha sido el de la vocacion religiosa llevada á cabo en el último cuadrante de su vida, cuando plugo á Dios llevarse al cielo á sus únicas tres hijas, profesas las dos primeras en el instituto de Esclavas del Sagrado Corazon de Jesús y unida en matrimonio la menor con D. Manuel Sanchez del Campo. Pocas familias se conocen tan acaudaladas en el amor de Dios y en las riquezas de la tierra que con mayor desprendimiento hayan usado de éstas. Para fundaciones y Comunidades que se han visto en situacion apurada,

D. Fulgencio Tabernero y su esposa Doña Claudia han sido la providencia con que Dios remediaba sus necesidades.

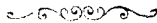
Después de haber hecho perfecta distribución de sus cuantiosísimos bienes, han entrado: Doña Claudia en el monasterio de Religiosas Salesas de Vitoria, y D. Fulgencio en el Noviciado de la Compañía de Jesús en Carrión de los Condes. El próximo día de San Ignacio tendrá este excelente católico el consuelo y la dicha de vestir con la sotana de San Ignacio la honrosa librea de religioso. Sea todo á su mayor gloria.

—Anuncian los periódicos de Roma la erección de un Seminario siriaco-maronista, que se incorporará al colegio de la Propaganda.

Este es ya el quinto Colegio nacional para extranjeros que se funda bajo el pontificado de Leon XIII. Entre las naciones europeas donde la jerarquía eclesiástica ha sido restablecida, Holanda, Suiza y Portugal son las únicas que no tienen Seminario en Roma.

—El Cabildo de la Catedral de Zaragoza ha ofrecido para depositar los restos de Agustina de Aragón un nicho en la cripta de aquel templo.

—Monseñor della Volpe, mayordomo de Su Santidad, ha remitido al comendador Mustafá dos medallas de plata de grandes dimensiones, acompañadas de una carta elogiando en nombre del Padre Santo las nuevas composiciones musicales del citado maestro con motivo de su Jubileo episcopal, las cuales fueron ejecutadas durante las fiestas jubilares en la capilla Sixtina.



brija: recibido óbolos. —D.^a M. P., Valls: recibido óbolos, con retraso. —Rdo. D. V. T., Mieras: remitido Revista. —D.^a J. C., S. Felio de Pallarols: notado difuntas, cambiados nombres. —D. E. R., Vich: cambiado direccion. —D. J. S., Tarragona: recibido abonos. —Itre. y Rdo. D. R. G., Tarragona: recibido abonos. —D. J. M., Villanueva y Geltrú: remitido botella de agua. —D.^a E. C., Gerona: notado difuntas. —D.^a C. de F., Lladó: cambiado nombre. —D. F. A., Riaño: celebrado Misa encomendada. —D.^a R. M., Fuliola: notado difunta, cambiado nombre. —D. R. F., Vich: recibido óbolos.

Advertencia interesante.

Con este número 6.^o del año IX de esta bellísima, religiosa, y económica publicacion, en nombre de la Inmaculada María, gloria de España y blason el máspreciado de Cataluña, invitamos á todos los católicos, y en preferente obligación á los catalanes, para que vengan á cobijarse bajo el manto de María, y replegarse á la sombra del Lourdes Catalán.

Véase como nos estrechan los enemigos de todos colores; y no es posible hallar salvacion, sino donde está la invicta heroína, que en tiempo de los Berengueres, Tallaferos, Vifredros, Rivelles y Alentors, aplastó el imperio de Mahoma, como en sus principios habia quebrado la cabeza de Satan instigador del abominable profeta.

Entrad todos en la cámara perfumada de rosas místicas y naturales ya en clase de asociados ya en clase de cofrades.

Serán de los primeros agraciados con Bendicion Apostólica é I. P. en la hora de la muerte, los que constantes

en dirigir una Quincena del Rosario-Viviente, ó en favorecer con limosnas; contribuirán á la gran obra de erigir y embellecer el Santuario conocido con el nombre de Lourdes Catalán; gozarán de muchas gracias espirituales aquellos y los que ya suscritos á EL ROSAL FLORIDO ó ya asociados al Rosario Viviente, vestirán el escapulario azul-celeste, rezarán una decena del Rosario y procurarán santiguarse como cristianos; segun las instrucciones y recomendaciones de la Sma. Virgen á Bernardette.

Con el signo de redencion,
Del enemigo contrario;
Y con azul Escapulario
Rezando el Rosario
Maria de proteccion.

ADVIÉRTASE.

Esta Revista, evidentemente religiosa, se publica una vez al mes al objeto de ofrecer amena y variada lectura, fomentar la devocion del Rosario-Viviente, y dar instrucciones necesarias para el rezo de la más interesante de las prácticas religiosas. Su precio, el más cómodo á toda clase de personas es de 2 ptas. 50 cnts. cada año con derecho á una Misa en caso de defuncion. Bajo la direccion de un jefe de Quincena, que se llama Celador ó Celadora, se reúnen 15, cuyos nombres se remiten á esta Administracion y abonando 40 céntimos cada año por individuo, reciben una cédula que señala á cada uno el misterio que debe rezar todos los días del mes; si á esto añade 110 céntimos que suman 1 pta. 50 céns. reciben cédula y Revista juntamente. Son innumerables las indulgencias que se ganan con este místico ejercicio, y con él se previenen los defectos en que incurren algunos cristianos dejando de rezar el Rosario.

Dirigirse á esta Administracion. Romanyá de Ampurdá Gerona.